

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la inauguración del Minimarket 2x3 para la Paz y la Reconciliación en Bello, Antioquia

Bello, Antioquia, 19 dic (SIG).

“Este es un evento lleno de simbolismo, en un momento muy especial, en un momento donde estamos haciendo ese tránsito, ojalá, hacia un país en paz.

Pero para lograr ese país en paz, necesitamos comenzar o continuar –porque ya comenzamos hace algún tiempo– a sanar las heridas, a reparar a nuestras víctimas, a darles oportunidades a quienes han sufrido la violencia, porque solo así vamos a poder abonar el terreno para que, si logramos la paz, esa paz sea sostenible en el tiempo.

Por eso he venido vendiéndole al país una visión, una visión que quiero convertir en realidad: una Colombia en paz, más equitativa, con más justicia social y mejor educada. Esa ‘mejor educada’ en cierta forma la adopté viendo lo que hacen aquí en Antioquia, lo que hace el Gobernador, porque la educación es parte fundamental de esos propósitos que todos queremos.

Si queremos paz, tenemos que ser una sociedad más justa. La educación nos ayuda a que todo el mundo tenga más oportunidades, igualdad de oportunidades. Si queremos paz, la paz se fundamenta en ese equidad, para que también sea sostenible en el tiempo.

Para lograr esos objetivos, son muchísimos los programas que hemos puesto en marcha. Por ejemplo, la Ley de Reparación de Víctimas y Restitución de Tierras. Una ley que ha sido señalada por el mundo entero como ejemplo para otros países, porque Colombia es el primer país que comienza a reparar a sus víctimas todavía en medio del conflicto.

Hemos puesto en marcha programas que tienen que ver con el desminado. Antioquia ha sido un ejemplo. El municipio de San Carlos, por ejemplo, fue el primer municipio en declararse libre de minas. Ya hay tres municipios y vamos a declarar otros cinco más. O sea que vamos avanzando en diferentes frentes.

Pero uno de los grandes desafíos que tenemos es: qué hacer con las víctimas y los desplazados, cómo pueden ellos rehacer sus vidas. A muchos de ellos estamos facilitándoles para que regresen a sus sitios de origen. Pero muchos de ellos no quieren o no pueden o quieren rehacer sus vidas en otras partes. Aquí tenemos tres ejemplos de personas que han sufrido la violencia, que han sido víctimas (...).

Este es uno de los muchos ejemplos e iniciativas que queremos adelantar para que tantas víctimas –hay cerca de 6 millones de víctimas de la violencia, del conflicto–, encuentren una vida digna, puedan rehacer sus vidas, dejar atrás ese dolor que sintieron y mirar adelante con optimismo.

Es un esfuerzo monumental. Colombia no solamente es el primer país que ha iniciado un proceso de reparación de víctimas en medio del conflicto, sino que el número de víctimas que ya en cierta forma ha sido reparado, es un número que no se ha visto en ningún otro país que ha querido solucionar un conflicto parecido. Llevamos ya 483 mil víctimas reparadas. Nos falta muchísimo camino por recorrer.

Esa reparación es simbólica, en el fondo. ¿Cuánto vale un padre, un hermano, un hijo? Eso no tiene precio. Pero poderles ayudar a tantas víctimas a que rehagan su vida, a que vuelvan a tener fe en el futuro, es algo muy importante para poder sembrar esa paz y que esa paz sea duradera.

Este programa va a ser un programa que vamos a multiplicar. An Antioquia habrá ocho. Este año estamos abriendo 22. Se llaman Minimarkets. Yo quiero agradecerles a los patrocinadores que están aquí con nosotros, que son: Coltabaco, Postobón y Fenalco Atlántico. Por supuesto, las entidades del Estado, el Ministerio y la Unidad. La OIM, qué bueno que nos esté ayudando. Y la Agencia para la Superación de la Pobreza Extrema.

Si esto es exitoso, esto lo vamos a poder replicar por el país entero y poderlo multiplicar. Eso nos va a abrir otra ventana de oportunidades para que las víctimas de la violencia puedan rehacer sus vidas y

tener futuro. Hoy, con esta inauguración, hacemos un aporte importante a ese proceso de reconciliación que estamos queriendo hacer a todo nivel.

El gesto de ayer de las Farc: tengo que hacerle ese reconocimiento, porque me parece importante. Por primera vez, asumieron la responsabilidad de una masacre, allá en Bojayá. Pidieron perdón y dijeron: nosotros, de nuestro propio peculio, vamos a reparar a las víctimas. Por supuesto que a esas víctimas nadie las va a poder reparar del todo. Pero muchas de las víctimas lo que quieren es solamente eso: que les pidan perdón, que les digan dónde están sus familiares, que les digan por qué hicieron lo que hicieron.

En ese orden de ideas, las víctimas se han convertido y serán siempre el centro de la solución de este conflicto. Es la primera vez también que en Colombia se hace un intento poniendo a las víctimas adelante y no atrás. Y sus derechos. El derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación, son derechos que se van a respetar en la solución de este conflicto.

Por eso la paz no puede tener impunidad. Porque los derechos de las víctimas a la justicia, se tienen que respetar. Esa reparación que, como digo, es simbólica pero es necesaria. Y la verdad, el derecho a la verdad, que va a ser una verdad muy dolorosa. Vamos a oír historias muy dolorosas. Pero la verdad en cierta forma nos libera a todos, a una sociedad que ha vivido 50 años en guerra. Este es el ejemplo de estas tres mujeres echadas para adelante, que quieren triunfar, y estoy seguro que van a triunfar (...).

De manera que aquí vamos a seguir inaugurando este tipo de iniciativas. Esto se lo copió el Ministerio de la Agencia Colombiana de Reintegración. Esto es además un sistema para que no solamente las víctimas sino también los que se vayan a desmovilizar o que están desmovilizados, tengan una oportunidad para continuar una vida normal, una vida legal.

De manera que muchas felicitaciones, Paula Gaviria (directora de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas). A la Ministra (de Comercio, Industria y Turismo, Cecilia Álvarez), muchas felicitaciones. Y al Alcalde (de Bello, Carlos Muñoz López), gracias por el apoyo.

Este es el tipo de iniciativas pequeñas, pero que les cambia la vida a estas tres mujeres, a sus familias, a un entorno, después a una ciudad y a todo el país. Eso es lo que quiero ver por todo el territorio colombiano. Por eso aquí he venido a Bello, a esta gran comunidad de Bello, que es tan cercana a mi corazón. Aquí saqué muchos voticos. No tengo sino agradecimiento con ustedes. De manera que muchas gracias.

Decirles a todos los antioqueños, desearles Feliz Navidad, no creo que regrese de aquí al 24 a Antioquia. Este año que terminamos es un año histórico para el departamento de Antioquia. Los aportes que mi Gobierno ha hecho a Antioquia: firmamos en los últimos dos, tres meses ya, el inicio de obras, de las grandes obras de cuarta generación. Son recursos que nunca se han visto en ninguna parte de Colombia. Lo que hemos invertido en los municipios de Antioquia en materia de obras de todo tipo: en materia de colegios, en materia de puestos de salud, en materia de inversión social, no tiene precedentes.

Afortunadamente hemos podido hacer esas inversiones. Ojalá que el año entrante nos dé la capacidad de continuar con ese ritmo de inversiones.

Estamos cambiando la faz de Antioquia y cambiando la faz de Colombia. Ustedes van a ver en los próximos tres o cuatro años: las carreteras que se están construyendo aquí son carreteras al nivel de país desarrollado, de Suiza, de Italia. Vamos a llegar a diferentes partes de Antioquia y de Colombia en unos tiempos mucho más cortos.

Al mismo tiempo estamos invirtiendo en la parte humana. Quiero agradecerles a todos los cogestores de la Red Unidos esa labor que hacen ustedes todos los días. Hemos logrado sacar de la pobreza extrema a más de dos millones de personas. Nos falta todavía mucho camino por recorrer. Pero nos pusimos metas ambiciosas: erradicar totalmente la pobreza extrema en 10 años. Estoy seguro de que con el apoyo de ustedes lo vamos a lograr.

Todos los programas que estamos adelantando tienen como objetivo ese: cerrar las brechas, darles oportunidades a las personas que no las tienen, ayudar a los más vulnerables y poder progresar en una forma mucho más equitativa. De manera que a todos muchas gracias, una Feliz Navidad. Espero que el año entrante nos siga trayendo éxitos y que el año entrante podamos firmar la paz. Muchas gracias”.